

Entrega de la Medalla de Honor del XXVII Memorial

Vigencia del legado del Profesor Sánchez-Villares

J. ARDURA FERNÁNDEZ

Departamento de Pediatría. Facultad de Medicina. Universidad de Valladolid.

INTRODUCCIÓN

“Las semblanzas del Profesor Ernesto Sánchez-Villares han evolucionado con naturalidad, en función de los vínculos establecidos en vida con los ponentes, destacando los perfiles docente, científico, clínico, cultural, social y humano”. Con esta reflexión iniciábamos la ponencia sobre la Glosa de la Figura del Maestro en el Memorial de Santander-2008⁽¹⁾. Aquellos análisis, sobre una personalidad singular, permiten entender que existen los Memoriales, aunque no todos lo piensan así⁽²⁻⁷⁾. Hoy en día, la figura del “Maestro”, en el contexto clásico de los que lo fueron, parece en decadencia.

Cada época tiene sus circunstancias y la observación de la Historia y del Mundo, salpicada de avances y retrocesos, garantiza que, al contrario de lo que suele decirse, que todo es igual y nada cambia, lo cierto es que el mundo, lo que no para es de cambiar, y todo va a seguir cambiando de forma ineludible. Por otra parte, es perceptible la necesidad de organizar grupos de profesionales, con objetivos compartidos y dispuestos a seguir una trayectoria conjunta, con ánimo de progreso, que alguien debe activar y animar. Los que hemos vivido positivamente los resultados de esas circunstancias, sentimos la necesidad de comunicarlo, por no decir que estamos obligados a transferir la experiencia.

A partir de la nominación para la medalla del Memorial, asignada por el Comité en Valladolid en el año 2013, hemos recopilado pensamientos, ideas y actitudes de Don Ernesto. Hoy, en la conmemoración del Maestro, hacemos un enfoque complementario de nuestra relación mutua, con referencia a algunas vivencias, anécdotas y las correspondientes reflexiones que, consideramos, pueden tener algún interés para el conjunto de los miembros de nuestra Sociedad de Pediatría. Específicamente, de aquellas que podrían ser aplicables a las relaciones

profesionales y personales del ejercicio médico y, particularmente, al período de formación y maduración de los más jóvenes. Como toda reunión científica, el Memorial es una oportunidad para establecer y/o reforzar nuevas relaciones y, en torno al mismo y su significado, van a girar hoy las reflexiones de una experiencia propia.

EXPERIENCIAS COMPARTIDAS

Nuestra generación pediátrica, desde finales de los 60 hasta los 70, se formó en una situación más bien precaria. Precaria era la Sanidad en cuanto a: 1) Tiempo de dedicación asistencial, 2) Medios, 3) Organización, 4) Capacitación profesional, 5) Forma y manera de acceder a una titulación de especialidad. Pero fue una generación con oportunidades que tuvo la facilidad para conocer otras Medicinas y en otros países más desarrollados en aquel tiempo. Como consecuencia, resultó un grupo ahornado por D. Ernesto y cargado de ilusiones por mejorar lo que había y teníamos a nuestro alcance. Como de hecho ocurrió en los años siguientes. A modo de resumen, la Medicina española ya era aceptada como buena en la década de los 80, se valoró externamente como tal a partir de los 90 y alcanzó cotas de relieve internacional en los 2000. Esas vivencias coincidieron con la actividad de nuestra generación.

Ustedes se han formado en mejores condiciones, están bien preparados. Pueden mantener y superar esos resultados. Solo es necesario que tengan ilusión por lo que hacen, por el trabajo bien hecho y a la primera (la calidad) y no dejarse contaminar ni caer en el desánimo imperante en la actualidad, ni seguir un hedonismo de “págume por lo que hago y no me complique la vida, que solo me interesa divertirme”.

Correspondencia: Julio Ardura. C/ Carcel Corona, 1; 7^oC. 47005 Valladolid.

Correo electrónico: ardura@ono.com

© 2014 Sociedad de Pediatría de Asturias, Cantabria, Castilla y León

Éste es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia Reconocimiento-No Comercial de Creative Commons

(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc/2.5/es/>), la cual permite su uso, distribución y reproducción por cualquier medio para fines no comerciales, siempre que se cite el trabajo original.

En aquella situación, nos resultaba llamativa la actitud de D. Ernesto, quien forjó en nosotros la percepción de lo que podría ser un "Maestro".

- 1) Nos "echaba directamente a la piscina para aprender". Técnica que aceleraba nuestra capacidad madurativa, basada en la percepción de estímulo y apoyo que desarrollaba la confianza individual.
- 2) Cuando usaba la expresión: "fulano de tal se complica la vida", estaba reflejando su satisfacción de ver que alguien aportaba iniciativas al grupo y trabajo creativo que no solo apoyaba, sino que él mismo estaba esperando que surgieran para apoyarlas.
- 3) Los tiempos de su propia formación no habían sido muy propicios para la capacitación investigadora, pero sabía lo que había que hacer para formarse en esa línea, porque una base científica es esencial para que la asistencia clínica sea más rigurosa y, por tanto, de mayor calidad.
- 4) Tenía paciencia y programaba a largo plazo, porque también sabía que la formación personal, es lenta y larga; no basta con el período MIR, hay que cubrir etapas progresivamente, profundizando en cada una de ellas. Pero no hay que desarrollar ansiedad ni prisa. En la Biblia, el Eclesiastes nos dice que: "... Hay un tiempo para cada cosa...". Así que ha de haber un tiempo para formación primaria, hospitalaria, investigadora, administración y gestión, etc.

Pese a la precariedad del entorno en formas y fondo, él estaba bien informado y su actitud era positiva, nunca pesimista. Su objetivo y meta eran la calidad de la formación. A modo de listado, podríamos resumir los hitos que delimitaban su pensamiento:

1. Valoración del factor humano.
2. Pasión por la juventud, a la que consideraba como mejor fuente de estímulo y enseñanza para sí mismo. Lo que se percibía bien, cada vez que presumía de su gente, al decir que estaba rodeado de jóvenes que sabían mucho más que él. Hasta el punto de que, con el tiempo, llegamos a considerar que, en su modo de dirigir el grupo de Valladolid, podría haber exagerado el valor de nuestras aportaciones.
3. Testimonio personal, que dio lugar a un modelo a imitar para todos, de la casa y fuera de la casa.
4. Su capacidad de delegación de funciones y responsabilidades generaba una confianza inigualable entre sus colaboradores ("la piscina de la responsabilidad").
5. El sentido de grupo, lo proyectó con la idea-fuerza de máxima capacitación posible de los colaboradores, propiciando nuestra formación en los centros nacionales e internacionales que, más o menos, proponíamos nosotros mismos.

Nuestras generaciones vivieron ese concepto de grupo, formación y apertura a las mejores ideas y propuestas, con el entusiasmo propio de la edad.

D. Ernesto era un estimulador, un motivador, desde su presencia, con su testimonio y con la doctrina de sus valores. A lo

largo del tiempo, varias generaciones entre 1967 y 1995 tuvimos la ocasión de "vivir" y "disfrutar" de ese estímulo y motivación. La filosofía que impregnó esa tarea es la obra del Prof Sánchez-Villares, que nos parece vigente en la actualidad y podríamos valorar como su legado.

Los jóvenes colegas y, los ya maduros, que hoy están en plenitud de su actividad profesional, podrían pensar que la vivencia de este acto del Memorial, año tras año, remeda un estado de "abducción" para nosotros. Realmente, lo que la hipérbola representa es una trascendente influencia para las generaciones que convivimos con el Maestro. Es más, algunos de ustedes, los maduros y jóvenes aquí presentes ahora, están abocados a la tarea de dirección de grupos y, debieran ser conscientes de que desarrollarán tareas y actitudes similares que cristalizarán en una imagen, también similar, al ejemplo que ahora glosamos.

El tiempo del profesor Sánchez-Villares fue un tiempo de novedades como las especialidades pediátricas, que él promovió, en contraste con las reservas o inmovilismo de otros Maestros. Ampliar áreas significa profundizar en su conocimiento, mejorar la formación. En el ámbito empresarial tenemos múltiples ejemplos que cristalizan en la formación de ejecutivos. En la actividad que él promovía, el ejemplo serían: "ejecutivos de la Medicina".

FUTURO INMEDIATO

Ustedes se encuentran en una encrucijada muy similar. En muchos Centros Sanitarios, se está produciendo una renovación generacional a gran escala. En buena medida, fruto de los estrechos márgenes de edad de las generaciones a las que estamos aludiendo y que nos conciernen personalmente. Siendo así que, en el plazo de los últimos 4 a 6 años, se habrá renovado toda la plantilla de Pediatría del Hospital Clínico Universitario de Valladolid.

En el año 1970 se hizo en Valladolid, una experiencia piloto de jerarquización de la asistencia hospitalaria, con dedicación exclusiva en jornada de 7 horas, en la Residencia Sanitaria Onésimo Redondo, hoy Hospital Pío del Río Hortega. La experiencia resultó muy positiva y dio paso a la situación que ahora vivimos con toda naturalidad. Aquel hecho dio lugar a una oferta notable de plazas asistenciales. Paralelamente, la Universidad española promovió la dotación de plazas de profesores Adjuntos y Agregados a las cátedras. Como consecuencia, tuvimos la oportunidad de concurrir a plazas docentes cuando estábamos en plena fase de maduración profesional, con doctorados recién estrenados y capital curricular en continua progresión de publicaciones científicas. Hay que reconocer que esa corriente, intangible y favorable, facilitó la labor de D. Ernesto, elevando la cuota de profesores universitarios entre sus discípulos.

Por tanto y en buena parte, ustedes están viviendo unas circunstancias comparables a las que describimos, es decir, tienen una buena formación y la oferta de plazas asistenciales y

docentes se está produciendo y se va a multiplicar en años inmediatos. Miren en su entorno. Estoy seguro que verán a colegas capacitados para ese desempeño.

Las oportunidades existen y conllevan cambios y también incertidumbres. Aquí aparece el hombre, un conservador por naturaleza, es decir, resistente al cambio. El punto crucial estriba en una aplicación inteligente de las actitudes humanas a las novedades. Cierto es que la vida es adaptación continua y debemos considerar que ustedes ya tienen una buena capacitación para eso.

Personalmente, tengo una curiosidad en todo este ámbito que no les oculto, sino que la estoy planteando y se concreta en esta interrogante: ¿cómo serán las Facultades de Medicina en tiempo inmediato? Con ocasión del acto de jubilación de una serie de compañeros en la Facultad de Medicina de Valladolid, en el año 2011, decíamos: "... Una estrategia a considerar sería que los estudios universitarios se impartieran en lengua inglesa o, transicionalmente, que fueran bilingües, mientras se producen adaptaciones ...". Recientemente el Ministerio ha hecho pública alguna idea al respecto. Me quedo de espectador.

En su adaptación a estas circunstancias, sean creativos, "complíquense la vida", diviértanse seria y profesionalmente, aportando ideas, proyectos y trabajo, sea en grupo local, regional (SCCALP), nacional (AEP) o internacional. Trabajo serio y con profundidad, sin estrés ni angustias. Disfruten personal y profesionalmente, ampliando su dedicación asistencial a la investigación. Desarrollen su propia personalidad y capacidad sin miedos. En colaboraciones con enfoques positivos, con humildad, rigor, seriedad y calidad (las cosas bien hechas y a la primera). No tengan reparos a la cultura de la movilidad profesional. Genera enriquecimiento mutuo, tanto a los que se mueven, como a los que reciben. Nosotros nos lamentamos de no haberlo hecho. Visiten periódicamente otros centros de trabajo y estudio. Una estancia larga o, en su defecto, una perspectiva a lo largo de una simple semana al año, viviendo en inmersión desde las 08 a las 20 horas, estimula y completa la formación. Trabajen con método, sistematizadamente. La planificación y el orden son muy rentables, siempre rinden frutos multiplicados.

APLICACIONES

Ahora tendríamos que preguntarnos: ¿hemos hecho y/o estamos haciendo una buena solidaridad generacional?

Lo que ustedes tienen como bagaje de capacitación (en todos los órdenes de ser capaces), ¿es adecuado técnicamente y/o tecnológicamente y/o éticamente? ¿Y el sentido de transferencia de mecanismos de desarrollo a otras generaciones? Nosotros la recibimos de nuestros Maestros. ¿Hemos hecho lo mismo?

El objetivo de estas reflexiones es promover una inquietud individual para despertar la conciencia de "estimuladores". Están bien preparados y deben animarse. Por ejemplo,

no se dejen contaminar por las desmoralizaciones del entorno general de esta época de crisis. Parece que la tendencia es de emerger y superarla. Aprovechen ese impulso. A D Ernesto le animaban los colaboradores que "se complicaban la vida", que no se conformaban sino que, le proponían cambios, planteaban preguntas críticas, hacían preguntas transgresoras y él, les daba libertad de ensayo, de prueba, de contraste ensayo/error/ensayo/acierto. Ahí está el progreso y resulta intelectualmente jugoso y divertido.

Y no solo para la individualidad, sino para implicar al grupo humano que convive en el trabajo. Esa es otra forma de solidaridad para avanzar y estar en conformidad profesional y moral, por no decir espiritual.

Ustedes tienen su libertad de creérselo o no, de actuar y organizar su vida profesional, partiendo de estas experiencias o no. Al menos, conocen estas experiencias. Como estamos en una reunión científica, pueden probar a actuar científicamente o con el empirismo de la condición humana. Es su libertad.

Pero, disfrutemos también de la convivencia con los demás, con los otros. De no hacerlo, podría resultar un tiempo, energía y afectos perdidos o irrecuperables. Ya se sabe que con los colegas, a lo largo de los años, podemos tener discrepancias, diferente filosofía vital y personal, roces y choques; pero también contactos estimulantes, amables, apoyo, ayuda y colaboración inestimables. Seamos inteligentes y quedémonos con la segunda parte de esta enumeración. Hay tiempo para todo, la vida no es tan corta, tiempo para el trabajo y, también, para la familia, los colegas, los amigos, la vida.

CONCLUSIÓN

Y después de lo referido y comentado, ¿ahora qué? Ahora nos planteamos: ¿tienen algún sentido estas historias, anécdotas y reflexiones, más allá del recuerdo de unos hechos concernientes a un grupo y a unas personas? Pongamos las cartas boca arriba:

- ¿Es una historia y/o procesos reales? Sí, es una experiencia vivida y repetible.
- ¿Tiene interés y potencial aplicabilidad? Sí, Hay incertidumbre económica, política, social. Hay aspectos histórico-profesionales similares.
- ¿Tiene algún alcance con sentido o valor positivo? Sí, los hechos lo acreditan. Hay personas, profesionales, colegas, con capacidad de superación y con capacidad de liderazgo. Y, lo que han hecho y alcanzado unos, lo pueden hacer y alcanzar otros, o todos los demás.
- ¿Es una utopía o puede ser real? Ustedes han de trabajar para vivir, para ganarse la vida. Hay diversas maneras y modos de hacerlo, por todos conocidos. La diversión también es consustancial a muchas especies que pueblan la Tierra, incluidos los humanos. Ahora les proponemos a modo

de reto: ¿por qué no divertirse trabajando? La creatividad es divertida y el trabajo ofrece muchas oportunidades de creación y de disfrute.

El trabajo médico tiene vertientes diversificadas y complementarias, asistencia clínica, docencia, investigación, administración. Prueben a explorarlas, capacitándose y divirtiéndose, haciendo bien su trabajo.

E) ¿Es aplicable a la cualidad del niño, como objeto de nuestro quehacer profesional? Afirmativo y, a diferencia de otras ramas de la Medicina, en Pediatría, los pacientes son individuos inigualables, especiales. Aun siendo enfermos, son tan vitales que traducen la enfermedad de otra manera, las vivencias del dolor son diferentes y contrarias a la miseria o la catástrofe que se perciben en los humanos de mayor edad.

D. Ernesto recibió la compensación a su generosidad, con el reconocimiento nacional, institucional y social, el agradecimiento de un gran número de colegas, discípulos y no discípulos y el recuerdo perdurable para siempre.

A ustedes, que Dios les dé larga vida y fecundidad profesional.

BIBLIOGRAFÍA

1. Ardura J. Prof. Ernesto Sánchez-Villares: Del Maestro clásico a su actual necesidad. *Bol Pediatr.* 2008; 48: 311-7.
2. Crespo M. Páginas de la Historia pediátrica española. Evocación de dos singulares maestros: Arce y Sánchez-Villares. *Bol Pediatr.* 1999; 39: 127-9.
3. Tovar JA. Ernesto. *Bol Pediatr* 2001; 41: 305-10.
4. Torio A. El Profesor Ernesto Sánchez-Villares en la Universidad y Sociedad de Valladolid. *Bol Pediatr.* 2004; 44: 205.
5. Revuelta J. Glosa de los Profesores G. Arce y E. Sánchez-Villares. *Bol Pediatr.* 2005; 45: 213-6.
6. Martín Esteban M. Don Ernesto en Salamanca: Los años difíciles. *Bol Pediatr.* 2006; 46: 266-8.
7. Sánchez J. Semblanza de los Profesores Arce y Sánchez-Villares. *Bol Pediatr.* 2007; 47: 307-9.